

CAPITULO VI

1991 EL AÑO DE LOS CORNUDOS, EL PUNK Y EL ACARREO POLITICO ROCKANROLERO :

"El Juanito Arvizu" como lo comentábamos líneas atrás era un chavo bastante movido, había hecho conectes con la raza de las secundarias, (especialmente la 24, las prepas y algunos universitarios) su hermana tenía una pequeña papelería y cada rato le bajaba tintas y hojas blancas para mimeografiar los volantes. Tenía una más o menos buena relación con los sindicatos Universitarios y estos prestaban el mimeógrafo para sacar la propaganda.

Al día siguiente del estallido de la guerra, se formó el comité y se instaló una carpa en la Emiliana de Zubeldía que serviría como punto de reunión y almacén, entre otras cosas. Un megáfono se utilizó para hacer pequeños grititos transistorizados en el comedor universitario, el Mercado Municipal y las escuelas de la UniSon entre otras partes incluyendo el "Afro Rock".

Cinco días después del estallido de la guerra se convoca a una movilización disfrazada de tocada. Las bandas que tocarían ese día serían *Fratricidio* con "El Nervio" en las vocales. La banda daría inicio al festival con "No es un crimen patinar", el tema de "Fratricidio", entre otras rolas.

Un par de oradores harían uso del micrófono antes que los *Segregación Subteranea* ejecutaran sus rolas, las cuales sonaban cada vez más metaleras.

Unos doscientos cincuenta chavos se encontraban en esos momentos en la plaza, algunos del comité que no tenían nada que ver con el rockanrol sabían que si solamente se hubiera convocado a una movilización, el resultado no hubiera sido el mismo, por lo que se tenía que aprovechar a la gente ahí reunida y marchar hacia el Consulado norteamericano aunque fuera sábado.

Si bien es cierto que las bandas rockanroleras, y para ser más precisos, las orientadas hacía el movimiento punk hacían política en cada rola, en

cada verbo, en cada tocada, no existía una participación directa en otro tipo de acciones.

Algunas bandas habían participado en el Comité por la Paz en El Salvador, habían tocado para los pescadores de Guaymas y también participado en un festival entre políticos teporochos y filósofos especialistas en la vida que sesionaban en pleno Jardín Juárez, evento que tenía como función apoyar a los cinco obreros de la Ford que se habían lanzado en huelga de hambre para exigir mejoras salariales.

También algunos de los punkillos habían participado en el movimiento por la eliminación de los permisos de cacería para el venado Bura que se encontraba en peligro de exterminio, pero nunca habían salido a las calles a manifestarse y pintar bardas. Algunos si bien es cierto mantenían pequeños círculos de estudio que se limitaban en ocasiones al intercambio de libros y fanzines sobre ideas libertarias, nunca habían decidido bloquear el tráfico, ni manifestarse contra nada que no fuera en el ámbito de las tocadas.

Alguien se poseciona del micrófono y pide que todos se enfilen hacia la Rosales, que tomen las mantas y caminen hacia el Consulado. Los seguidores de las bandas punks funcionaban a la perfección para dar una buena imagen ante la opinión pública (esto era bastante relativo dado a la placosidad de los manifestantes) por su capacidad de convocatoria y era ideal al momento de tomar las calles. La raza clandestinamente portaba sus clásicos Pepsi-lindros con extrañas combinaciones. Los etílicos manifestantes gritaban a todo pulmón las consignas usuales: "no a la guerra, si a la paz", quemaron banderas, efigies de cartón del presidente Bush y sobre todo, muchos de ellos participaron por primera vez en una experiencia de este tipo.

En el "Afro Rock" seguían organizándose tocadas los fines de semana, aunque desde esos meses la raza que se encontraba afuera cahuameando era más del doble o triple de la que pagaba su boleto.

Hacia mediados de febrero, *Room 13*, banda Arizonense, junto con *Suciedad Discriminada* darían la primera tocada hardcore en dicho antro, el equipo de sonido no era muy bueno, el lugar tenía una acústica pésima

por el techo, y el ingeniero de sonido era un tipo que no le latía para nada la música tocada a grandes decibelios.

"El Mon Corella" era el tipo encargado del sonido, parte de los micros y las bases para los mismos provenían del estudio de Catedral, propiedad de la diócesis de Hermosillo. En el chequeo de sonido, Corella empieza a tirar los cables por el piso y conectó la consola justo al centro del grupo. *Los Suciedad y Los Room 13*, le dijeron que se haría un desmadre, porque la raza ya entrada en el baile iba a desconectar los cables, por lo que le propusieron ayudarle para tirarlos pegados al techo. El tipo hizo caso omiso de lo anterior pasando lo que se había vaticinado.

La gente en mero corredero traía un desconectadero involuntario, el Mon se encabrona y empieza a empujar a todos los danzantes, afortunadamente la cosa no pasó a mayores y no se suscitó ninguna bronca ante la intolerancia del ingeniero de sonido.

Semanas después *Agresor* es anunciado para tocar junto con *Detectores* en "El Afro". El lugar registró la mejor entrada desde su inauguración. *Los Agresor* le dieron duro y potente a sus rolas : "Más allá de la muerte", "El gran Dragón" y otras favoritas de la raza. El slam se hizo a madrazo y caballazo limpio. *Los Detectores* serían muy bien recibidos por sus fans.

La Sociedad Protectora de Animales tenía escasos dos años de formada en la Ciudad, habían iniciado sus actividades con una "gran polliza", que levantó protestas entre sus miembros más ortodoxos, entre ellos una media docena de punks comprometidos con la lucha por el respeto a la dignidad animal.

En mayo de ese 1991 se dieron varios cambios en la dirección de la Asociación; Carlos Aparicio presidente de la misma, trata de cambiar el nombre a la sociedad. Se organiza un maratón con el fin de recaudar fondos para establecer un albergue donde se daría alimentación y alojamiento a los animales callejeros. La colecta se haría entre los conductores que pasaban por el cruce de la Uni y las personas que eran interceptadas por los "boteadores" voluntarios. El evento sería transmitido por radio y en el mismo actuarían payasos, grupos cumbieros y artistas

locales. Para cerrar el evento se presentarían las bandas punks: *Humaniquix*, *Serenata Cianuro* y *Los Tres Cochinos*.

Los Humaniquix tenían poco tiempo de haberse conformado, la banda era la primera en su género en surgir de Cd. Obregón. Su debut había sido en meses pasados en una tocada donde se presentarían también: *Los Suciedad* y *Astaroth* y era esta la primera vez que tocaban en Hermosillo.

El festival de La Sociedad Protectora fue histórico, no tanto por la causa, si no por que fue la primera ocasión que banda punk alguna tocaba en vivo por radio sin ninguna clase de censura. *Los Humaniquix* regresarían semanas después para abrir junto con *Los Cochinos* la tocada de *Sedición* de Guadalajara en el "Afro Rock".

El evento sería un domingo por la tarde, a las afueras del "Afro", parte de la raza punk local se daba un agarrón verbal por lo elevado de la entrada. Marcos Villa argumentaba que se cobraba un cover más elevado por que tenía que pagar hotel, comidas y pasajes a los de *Sedición*, pero aun así accedió quitarle tres o cuatro pesos al costo del boleto.

"El Afro" luciría la mejor entrada de su historia más de trescientos hardcoreros arribarían a la tocada de *Sedición*. *Everest* inicia el concierto, *Los Cochinos* empiezan a calentar los ánimos y prenden de volada al personal. *Los Humaniquix* que tocaban una mezcla ska, hardcore, psicodelia y punk, muestran sus mejores rolitas: "el regalo", "el cazador cazado", "beber y beber", hasta terminar en el mero extasis ofreciendole a la gente dos covers de la banda favorita de los punks locales: *La Polla Records*, dejandose ir con esa que dice : "es un escandalo/ el asunto del sexo/ y tu vas a buscarlo/ pagando por follar". "Hipócritas católicos" se ligaría con "el animal", mientras que el delay chorreante de alucín requintista se paseaba y rebotaba con el techo del "Afro" para caerle a los ahí presentes.

Sedición quien tenía dos albums en su carrera: "Extintos" y "En las calles" era en esos momentos la banda más conocida en la escena nacional, ocupando el lugar que dejarían los *Masacre 68* tras su separación.

La raza estaba ansiosa por escucharlos en vivo, *Los Sedición* inician con la rola que le da título a su segundo album: "Inconformidad, fuera de control", grita "El Sapo Vengador" al frente de *Los Sedición*. "El Sapo" había tomado un fin de semana de descanso, trabajaba como chofer de combis colectivas y pidió permiso en su trabajo para venir hasta Hermosillo, la raza no los defraudó y asistió en una buena cantidad para escuchar a los hardcoreros de Guadalajara.

El final de la tocada la caja con más de seis pedales y efectos de guitarra que cargaba consigo el guitarrista de *Los Humaniquix* había desaparecido, nadie se explicaba como, pero el ladrón se encontraba seguramente entre la raza que había acompañado a los de Obregón. "El Tiburcio", junto con "Mr. T" eran los principales sospechosos. El duo "malilla" había robado un par de perros cerca del lugar de la tocada. Los tipos andaban hasta las manitas de ruedas. Ninguno de los dos tocaba instrumento alguno, ni sabían como utilizarlos, por lo que los regresarían días después al ver el "aguitamiento" del guitarrista de *Los Humaniquix* y constatar en los ensayos que los pedales hacían falta para devolverle a la agrupación su sonido original.

El hecho que existiera un lugar establecido para reventarse y rockanrolearse en la Ciudad no era valorado por mucha gente y pensaban que estos sitios se iban a sostener por inercia, pese al boicot del que eran parte al preferir mejor la banda quedarse afuera a pistear. El no estar habituados a pagar lo justo por ver un espectáculo y mucho menos consumir dentro de los lugares era resultado de una cuestión cultural más que nada, ya que la mayoría de los chavos si bien es cierto ostentaban la "difícil" profesión de ser estudiantes o vagos, eran orgullosamente clasemedieros, situandose bastante distantes de los índices de marginación. En los bailes y antros donde se tocaba música ranchera, esta cuestión funcionaba al revés. Tal vez la misma "idiosincracia" chera: "aquí traigo billetes", pese a la extracción popular de muchos de ellos caminaban a la perfección para llenar los bolsillos de las bandas y promotores de este tipo de eventos.

Aparte de lo anterior, se reflejaba cierto conformismo entre los grupos y organizadores independientes de tocadas por seguir realizando eventos cuando algo ya se establecía como el caso del "Afro Rock". Las mismas bandas que eran las que en la mayoría de las veces armaban los

toquines, sólo esperaban el hecho que "El Afro" los programara para tocar, empezando a dar al traste con la autogestión rockanrolera local.

En el lapso que funcionó "El Afro", sólo hubo un par de tocaditas punks en un local infantil llamado "Burbujas" ubicado a espaldas del Kentucky del Hermosillo Flash, además de la organizada por Claudio Laguna de Estación Rock en el Nova Olimpia Discoteque. En dicha tocada entraría puro rockanrolero o chavito de feria ante el precio del cover. Las bandas harían un "revival" de las mejores épocas del heavy ochentero y el cartel incluiría a *Interrogación* en una efímera reaparición, *Armagedón* de Tijuana y los recién formados *Ateo*, banda heavy local que cuando los entrevistaban en el programa de rock de Radio Sonora y se les preguntaba que si como le iba a la banda, contestaban : -Pues, muy bien gracias a dios-.

El movimiento punk tanto en Sonora como a nivel nacional era en teoría producto de la influencia innegable de la oleada hardcorera de la segunda década de los ochentas, más ligado hacia la concepción anarquista de Bakunin, Kropotkin, Proudhon, etc. etc, que a la anarquía de los punks de mediados de los setentas y su afán de pulverizar bajo el sello de la autodestrucción y el nihilismo los valores de la civilización occidental.

La primera organización de carácter libertario : "El Frente Libertario Magonista" hace su aparición el 2 de octubre de 1991 con una tímida labor propagandística que consistió en "plaquear" el primer cuadro de la Ciudad y la zona de Universidad.

Los del Frente eran tan clandestinos que ni la misma gente de los colectivos sabían quienes eran y no más de uno pensó que era una broma, o que alguien en plena borrachera, exceso de ocio y aburrimiento podría haber firmado así. Semanas después es pegado sobre varios lugares públicos algunos planteamientos hechos por el Frente en el cual manifestaban abiertamente su vocación libertaria.

En teoría la organización planteaba una línea de acción similar a la expuesta por los grandes teóricos de esa corriente de pensamiento y como una forma de intentar un poco identificarse con símbolos más afines y contradictoriamente más venerables para el ciudadano común adoptan el nombre de Magonista, mezcla de un nacionalismo medio inocentón ante

la ciudadanía conservadora, pero implícito tal vez en el deseo de rendirle tributo al pensamiento de Magón, sobre todo en los últimos años de su labor a través de "Regeneración".

Mezcla de una indefinición técnica, de un híbrido entre el reclamo y el actuar en coyuntura en movimientos semireformistas para el planteamiento libertario (la remembranza a los caídos en Tlatelolco, o las pintas anónimas inspiradas en el mayo del 68 francés, durante el movimiento estudiantil del 91) la RLM planteaba en sus principios algo románticos y decimonónicos, la crítica hacia el capital y su ataque frontal desde el conservadurismo nostálgico hasta el socialismo utópico.

La sencillez del lenguaje de las obras de los principales teóricos anarquistas, así como la espontaneidad y antifiliación militante en vías de un pensamiento más libre nunca logró lo que buscaban como primer paso en su organización.

Los Libertarios nunca pudieron confluír con otras organizaciones, eran tan clandestinos e inexistentes que nadie a ciencia cierta sabían quienes eran. Tal vez se mostraron tan aferrados en sus convicciones y principios que consideraban al movimiento punk como un reducto pequeño burgués y pasaron sin ver y asociarse con estos chavos en pos de la lucha por la pureza ideológica y el mesianismo político que era postergado en la acción de la inmediatez, pero predicado en miras de un futuro próximo.

Ese 2 de octubre los chavos de las bandas punks contribuyeron en gran medida en la organización del acto de conmemoración a los caídos en la plaza de las tres culturas. La tocada se anunció un viernes anterior en Estación Rock y congregó a cerca de cuatrocientos jóvenes. *Los suciedad* junto con *Los Tres Cochinos* dedicarían varias rolas a la memoria de los asesinados en esa fecha. La película "Rojo Amanecer" que había sido exhibida meses atrás en los cine clubs y salas comerciales de la localidad, después de pasar muchos años enlatada, así como el hecho de que se pudiera hablar más abiertamente sobre el tema en los medios influyeron para que más chavos tuvieran una idea más clara de lo que había sucedido 23 años atrás.

En septiembre de 1991 Manlio Fabio Béltrones Rivera había tomado posesión como Gobernador Constitucional del Estado de Sonora. Béltrones

Rivera había llegado a la primera magistratura del Estado, presentandose como el joven político que impulsaría a la entidad hacia niveles insospechables de bienestar. El lema "vamos por más progreso" fue el grito de guerra durante toda la campaña, en la que se midió con Moises Canale, ex Rector de la UniSon y candidato panista que vivía de los recuerdos de su heroica enlodada del 67, pero sin las tablas ni el carisma para vencer a la maquinaria priísta.

En el mismo estilo y forma que el Quinazo Salinista y demás golpes espectaculares tan de moda en estos días, Béltrones Rivera aremete a poco tiempo de iniciada su gestión contra la Universidad de Sonora imponiendo mediante la incondicional vía del Congreso del Estado, una nueva Ley Orgánica en la que se impone un Junta de Gobierno como máxima autoridad dentro del Alma Mater, se disuelve el Consejo Universitario, se imponen cuotas y se pulveriza la toma de decisiones por parte de los estudiantes.

Al interior de la Universidad no existía en esos momentos ninguna organización estudiantil que aglutinara a un buen número de estudiantes, o al menos tuviera representatividad en cada una de las escuelas del Alma Mater.

El Consejo Coordinador Estudiantil (CCE) única organización estudiantil que reunía a estudiantes de diversas carreras (Derecho, Ciencias Químicas, Comunicación, Sociología, etc.) para discutir a cerca de la problemática al interior de la UniSon, distaba de ser una organización capaz de enfrentar una ofensiva gubernamental de esas características.

La tarde noche del 23 de octubre de 1991, acciones de sabotaje e intimidación por parte del Gobierno del Estado como el corte de los servicios de agua potable, teléfono, luz eléctrica y el clima de incertidumbre aunado al activismo entusiasta y espontáneo de decenas de estudiantes hace convocar a cientos en la explanada de Ciencias Sociales para la conformación de la organización estudiantil que haría frente a la iniciativa de imponer una nueva ley orgánica en la máxima casa de estudios.

El Comité Estudiantil de la Universidad de Sonora nace en esa asamblea y convoca esa misma noche a tomar las instalaciones de

Rectoría exigiendo la renuncia del titular de esta, el matemático Marco Antonio Valencia, acusandole de actuar en "contubernio" con el Gobierno Estatal.

Formado de una manera cien por ciento coyuntural, el Comité Estudiantil de la Universidad de Sonora (CEUS) aglutinaba jóvenes que en su mayoría no contaban con ninguna experiencia política.

Provenientes de la filas de organizaciones católicas juveniles, asociaciones de alumnos preparatorianos, equipos deportivos, grupos culturales y artísticos, así como un número reducido de jóvenes militantes del PAN, PRD y PRI, en el CEUS confluían en un inicio estudiantes de todas las carreras profesionales y técnicas impartidas en la UniSon. El Comité pasó sin ver de tener un liderazgo formal, aunque si existían los informales, teniendo mucho peso los oradores de los mítines a la hora de la votación de las propuestas en las asambleas.

Los sindicatos Universitarios ante la opinión pública y sobre todo ante los medios de comunicación de mayor peso en la entidad no gozaban de muy buena reputación al considerarseles reducto de "aviadores", "grillos" y "holgazanes".

Ante la inexistencia por años de una organización estudiantil en la Universidad el nacimiento de CEUS no era visto con tan malos ojos ante la opinión pública local, los sindicatos Universitarios, también son amenazados ante la imposición de una nueva Ley, por lo que piden realizar acciones conjuntas con la organización estudiantil.

Los sindicatos financiaban de una u otra manera mediante la donación de hojas para volantes, mantas, mimeógrafos, boletos de avión, etc.etc, el movimiento estudiantil. Se da la discusión el seno de la asamblea de los pros y contras de realizar acciones conjuntas. Bajo una acalorada discusión se decide participar con las organizaciones laborales universitarias.

El Imparcial nuestro entrañable matutino, defensor de los intereses de la derecha, los sectores eclesiásticos y los grupos empresariales (que por supuesto son de derecha) al igual que otros medios lanza una fuerte ofensiva contra el movimiento universitario.

El movimiento estudiantil es calificado de ser una marioneta accionada por los sindicatos universitarios y de ser un reducto de fósiles marxistas, simpatizantes del "Che Guevara" y "Sendero Luminoso" ; algo nada más ajeno a la realidad.

Mientras que en otras latitudes era muy común que los movimientos estudiantiles estuvieran divididos por el sectarismo, las facciones y las guerras ideológicas interminables entre : "Espartaquistas, Maoistas, Leninistas, Trostkistas" y demás, en la asamblea, el mítin y el volante eran inadmisibles y algo exóticas las palabras : "Clase Obrera, Venceremos, ni un paso atrás, o algo que se pareciera".

Era común discutir cuestiones supuestamente prácticas y funcionales en esos días.(algo bastante comprensible dado el nivel de politización de los Ceusistas) Era muy criticable el realizar una pinta firmada con las siglas de la organización y casi es linchado un joven que espontáneamente saca una manta del "Che Guevara" en plena marcha hacia el Congreso del Estado.

Se crean las comisiones negociadoras integradas por los estudiantes que se ven más "decentes y centrados", las propuestas de quienes después se autonombrarían como el ala "teporocha rockanrolera" (siguiendo la tradición punk de ponerse nombres autodenigrables) nunca eran tomadas en cuenta. El movimiento en plena ofensiva y un día antes de tomar el Congreso decide replegarse y caer en el asambleismo desgastante.

Un día después la Ley Orgánica es aprobada por el Congreso del Estado, se empiezan a organizar pequeñas facciones que incitan a la resistencia y plantean la huelga general. Se hacen paros de 24 horas en las escuelas y la ley no escrita referente a que todos los movimientos estudiantiles que no ven logros inmediatos tiende al desaliento y desbandada de sus miembros, empieza a entrar en vigor.

En los discursos, volantes, saloneos, grititos, mítines relampagos y declaraciones ante los medios, el Comité estudiantil y sus supuestos dirigentes encarnados en la ala negociadora ante el Gobierno del Estado empiezan a interpretar la causa del movimiento desde una visión

reduccionista, economisista, priorizando el problema de las cuotas, al de la violación de la autonomía y la falta de democracia al interior de la misma, ejes principales del movimiento y que en una estrategia de lucha en contra de estos dos puntos la cuestión del cobro de cuotas quedaba resuelto por añadidura.

El Partido de la Revolución Democrática no comprendió que los movimientos estudiantiles tienen una dinámica muy propia, más creativa y espontánea empieza a incidir sobre el movimiento.

Como una de sus primeras acciones convence a buena parte de los miembros del Ceus a recibir en Rectoría a Porfirio Muñoz Ledo, aprovechando la visita que este hacía a Hermosillo.

Medios de comunicación, Autoridades universitarias, así como el Gobierno del Estado, canalizan muy bien lo anterior, relacionando aun más el origen del movimiento con el lugar común y la desgastante definición de "fuerzas extrañas".

Para esas fechas era usual que los mítines relampagos los realizaran la raza más movida del movimiento. La gente cargaba un equipo móvil de sonido. Entre dos o tres personas transportaban el amplificador, el micrófono y el altavoz, alguien prestaba una grabadora medio destartada, se instalaban en alguna explanada o pasillo de alguna escuela y se introducía a la graba algún cassette movido unos diez minutos, antes de terminar la hora de clase : *Los Cadillacs, Maldita, Paralamas* y en general las bandas de rock que sonaban más "guapachosonas" servían de gancho para llamar la atención de la gente, después se tiraba un pequeño rollo para informar sobre la situación que imperaba en la Universidad.

En verano de ese 1991 en Radio Universidad de Sonora empezaba a transmitir un programa de rock and roll que trataba de difundir básicamente las nuevas bandas emergentes de la escena subterránea nacional e internacional. Por esas fechas, la ambiguamente llamada "música alternativa" representada por : *Alice in Chains, Soundgarden, Sonic Youth, Ministry y Red Hot Chili Peppers* empezaba a mover a una buena cantidad de rockeros locales, especialmente a quienes se habían formado en el punk.

El programa llamado "Rock en las Rocas" se transmitía los sábados a las nueve de la noche, la emisión era conducida por Carlos Fontes y Juan Cañez, en "Rock en las Rocas" se incluían rolas de este tipo de bandas, se hablaba de música, pero también de política, sobre todo lo que estaba pasando al interior de la Universidad. El programa sin ser un foro para hacer apología del CEUS apoyaba abiertamente al movimiento estudiantil.

A las pocas semanas de surgir entre los comentarios el tema de la Ley 4, "Rock en las Rocas" es cancelado, argumentando que los invitados al mismo no sabían comportarse dentro de las instalaciones de Radio Universidad.

El movimiento estudiantil continuó durante los meses de noviembre y diciembre con una serie de acciones, seis de los miembros del mismo deciden lanzarse a una huelga de hambre. Los estudiantes en ayuno se instalan en el lobby del Teatro Emiliana de Zubeldía. Días después algunos rockeros al interior del CEUS deciden utilizar las técnicas probadas de hacer actos de apoyo que garantizaran cierta presencia juvenil vía tocadas. Se decide organizar la primera de ellas en apoyo a los huelguistas. El acto se realizaría en la explanada ubicada en el Museo. *Los Tres Cochinos, Serenata Cianuro y Sociedad Discriminada* reunirían a varios chavos para apoyar la causa, siendo esta la primera de muchas tocadas a realizarse en solidaridad con el movimiento estudiantil.

Jaime Delgado y algunos huelguistas se asomaban por las ventanas para ver el slam que se organizaba en su honor, mientras escuchaban el ruido desmadrosamente subversivo que lanzaban los amplificadores y bocinas alquiladas para el acto. *Los Cochinos, Los Sociedad y Los Serenata Cianuro*, estaban un poco más que comprometido con el movimiento estudiantil universitario, la mayoría de los miembros de estas bandas eran estudiantes de UniSon, además de ser activistas de medio tiempo o tiempo casi completo de la causa estudiantil.

Se hacen negociaciones con el gobierno del estado. El pliego petitorio como se acostumbraban en las relaciones entre el poder y las organizaciones democráticas en Hermosillo y en cualquier parte del mundo fue sólo retomado en cuestiones meramente secundarias. El tema de cobro de cuotas así como la reivindicación del Consejo sobre la Junta universitaria fue relegado, únicamente permitiéndole al CEUS exponer sus

puntos de vista en un debate televisado a través de Telemax, mismo que no tuvo el efecto y contundencia esperado por el hecho de no ser público.

El victorioso debate Ceuista en el 87, entre la organización estudiantil de la UNAM y las autoridades de esa institución, basó su éxito en el apoyo que miles de estudiantes le dieron en las tribunas del legendario Auditorio "Ché Guevara". El realizado por el CEUS no vino a cambiar casi nada la correlación de fuerzas. De los pocos puntos que se cumplieron del pliego petitorio lanzado por los huelguistas fue la restitución del programa "Rock en las Rocas".

A partir de la tocada en favor de las demandas estudiantiles, los eventos o festivales (para referirse mejor al grado de "camuflaje" que se daba sobre las tocadas de rock) se dieron cada vez con más frecuencia. La mayoría de los invitados a los mismos nunca se presentaban. Argumentando que en la pluralidad estaba el gusto, la potencial militancia y la identificación. Se imprimían en los carteles : danza, teatro, música. La asistencia a esos actos estaba compuesta por personal mayoritariamente rockanrolero, los más retrógradas dirigentes del movimiento pensaban que jalando grupos cumbieros, tendrían una base de apoyo mucho más amplia, pero los pseudolíderes Ceusistas nunca pudieron contactar ningún grupo solidario con la causa.

Los eventos posteriores se realizaron en las escalinatas del edificio Rectoría. Ante la ineptitud de los dirigentes del CEUS, la organización de las tocadas, caía totalmente en responsabilidad de las mismas bandas, aún así, la discriminación contra estos eventos seguía siendo una práctica constante entre los "neardenthalistas grupos de poder" dentro del comité. La argumentación de que los rockanroleros sólo asistían a los conciertos para embriagarse y enfiestarse, si bien era hasta cierto punto cierta, su visión tan aferrada y provinciana de las cosas nunca les permitió ver más allá y jamás entendieron a los conciertos como actos propagandísticos y mucho menos previeron que, tras el desencanto del 91, algunos de los que iban a ver a *Los Suciedad*, *Los Cochinos* y demás bandas locales después pasarían a formar parte del movimiento.

Rock en las Rocas se convierte después de su relanzamiento en un espacio más plural, "El Piña", "El Choco" y "El Buchacas", que se integran al equipo del programa después de su reinstalación, aprovechaban bien la

base antisocial que giraba en torno a las bandas que tocaban para darle más audiencia al programa.

Entre los cinco conductores surgían propuestas musicales programadas por primera vez en la radio local, orientando la música del programa hacia los géneros musicales más subterráneos, discriminados y extraños, tratando de eliminar algunas rolitas del *Soda Stereo*, *Peter Gabriel* y demás que se colaban gracias a los limitados conocimientos musicales de uno de sus fundadores. Los nuevos integrantes entraron al quite programando bajo el rollo periodísticamente rockanrolero en vivo a bandas como *Ministry*, *Fugazi*, *Lard*, *Minor Threat*, *Cro Mags*, *Pixies*, *Dinosaur Jr.* y demás.

Una hora antes de iniciar la emisión, Rafael Contreras quien junto con Víctor Gallegos producía Rock 850 años atrás, conducía "Quemando Asfalto" programa que giraba lo más clásico del metal nacional e internacional.

En Radio Sonora, Estación Rock había pasado a mejor vida, pero aún así se abrió una interesante barra de rock todas las noches de la semana.

90.7, estación que vendría a revolucionar el concepto de la Radio FM en Hermosillo ya tendría varios meses de estar en el aire. La estación en sus promos y el extralucimiento de sus conductores era una copia de algunas emisoras chilangas como Rock 101 y WFM, sólo que con una programación más pobre y comercial. Basándose en su mayoría en las listas de Billboard, los del 90.7 trataban de imponer una programación no muy conectada con el gusto local. Su único programa de Rock tenía un nombre bastante fusilado "Rock Stock", y en el se girarían bandas de metal, heavy, speed, thrash, Grindcore, Doom, etc, aparte de ser un muy buen espacio para anunciar tocadas, que por cierto empezaban a escasear en el arranque del 92.

Los Sectas en esos meses empezaban a dar tocadas en locales y casas particulares, el grupo vendría a renovar la escena metalera de la localidad, su lugar de ensayos se ubicaba en la colonia Jesús García. Al lugar se le conocería como "El Refugio" y ahí el trío metalero compondría sus primeras rolas. Otros grupos de speed surgieron por ese entonces pero muchos de ellos nunca aparecerían públicamente. *Sentencia*, quien ya

había tocado en alguna ocasión en el campus universitario era también otro de los grupos heavys que empezaba a sonar, junto con el grupo *Vampira* que se inclinaba por esa corriente del rock and roll.

En marzo de 1992 *Malignous Youth* una banda que giraba en la escena punk tucsonense, quien gozaba de una buena reputación en la raza local gracias a sus dos primeros Ep's, decide venir a tocar a Hermosillo. "Los jóvenes malillas" era una banda que mezclaba bastante bien la velocidad y el sonido punk con voces bastantes melódicas.

La tocada se realizó en un local de fiestas ubicado en la colonia Cinco de Mayo, entre los miembros de *Los Cochinos*, *Suciedad* y "El Toño Láminas" se dieron a la tarea de construir el escenario, rentaron andamios en un establecimiento cerca, les prestaron unas hojas de triplay y se armó un gran stage.

El sonido que se conseguiría sería de lo más profesional, *Los Cochinos* abrirían la tocada, *Suciedad Discriminada* seguiría en el orden y *Malignous Youth* cerraría la tocada. La raza se subía al escenario y empezaba a brincar y a bailar a todo lo que daba sobre las maderas que se doblaban y desdoblaban, afortunadamente éstas no se quebraron y no hubo incidentes que lamentar. *Malignous Youth* eran en ese tiempo la banda punk más popular del sur de Arizona, meses después invitarían a *Suciedad Discriminada* para presentarse en el Downtown Performance Center de Tucson, el antro clásicamente punk de aquella ciudad.

Como parte del "Festival de la Raza" de ese mismo 92, el Gobierno del Estado de Sonora, a través del Instituto Sonorense de Cultura organiza un gran concierto en el Estadio Héctor Espino. Las bandas que tocarían esa noche sería *Lucrecia*, de San Luis Río Colorado, *Víctimas*, (ya sin lo de destrucción) de Hermosillo y, como rezaba el promocional en la radio : - Desde la región más caótica y demencial del planeta *Maldita Vecindad* y *Los Hijos del Quinto Patio*-.

Los Maldita nunca habían tocado en Hermosillo, su disco "El Circo" pese a que había sido lanzado cerca de un año atrás, aún no era el exitazo en el que se convertiría meses después. Una fallida selección de sus sencillos y una especie de reacción tardía por parte de la compañía y la

industria radiofónica hicieron que en esos meses la banda no fuera conocida masivamente .

El evento se llevó acabo por la tarde, *Lucrecia* abrió el concierto con unos rockanrolitos bastante "oldies", trajeron consigo unos coritos al estilo *Pink Floyd*, pero en realidad se despedirían sin prender al personal local.

Víctimas, quienes gozaban de una muy buena aceptación por la raza de Hermosillo después del lanzamiento de su segundo demo y una programación más o menos regular de su video en los espacios de rock de Telemax, interpretaron sus mejores rolas y hasta se irían de raya con un cover de "Light my Fire" de *Los Doors*. La raza ya empezaba armar la polvareda en el Estadio.

El evento se había colocado a espaldas de las tribunas centrales del Héctor Espino, justo a la mitad del infield. *Los Maldita* habían arribado un día antes. El quinteto había participado activamente en el movimiento estudiantil del CEU UNAM de 1986. En una de las movilizaciones más numerosas que hayan pasado por las calles de la Ciudad de México, *Maldita Vecindad* había participado tocando sus rolitas sabrosonas sobre un camión de redila. Algunos miembros del CEUS se juntaron con ellos la noche antes para platicar e informales del movimiento universitario sonoreense.

Se reunieron en una imprenta y se les proyectó un par de videos donde venía documentado los inicios del movimiento y sobre todo la represión contra una marcha en marzo de ese mismo año, donde habían sido encarcelados algunos de sus dirigentes, El Instituto Sonorense de Cultura por medio de sus orejas se habían dado cuenta de lo anterior y el mismo titular del Instituto, Carlos Moncada, había tenido una platica en corto con *Los Malditos* para que no se manifestaran a favor del movimiento en pleno concierto. Al parecer el grupo aceptó el consejo.

El concierto fue presenciado por cerca de 1500 rockeros hermosillenses. *Los Malditos* se discutirían con "Solín", "El Circo", "Un Poco de Sangre", "Apañón" y demás rolas incluidas en sus dos primeros álbums dejando una grata impresión entre el personal local.

En los antros especialmente fresas locales, "Margaritas", "Blocky O" y "Yesterday", se empezaron a contratar bandas exclusivamente para tocar fusiles de rock con los éxitos del momento, grupos como *Dosis*, de Mexicali ; *Medusa*, de Mazatlán, o los locales *Senda*, tocaban rolas de *Caifanes*, *Enanitos Verdes*, *Soda Stereo*, *Maldita*, *Police* y demás. Su contribución no pasaría del plagio hecho lo más fielmente posible a la grabación. La sonorización a las bandas de esos antros era de lo más profesional y a la raza fresa local le agradaría esta forma de pasar sus jueves, viernes y sábados sociales. Las chavitas más fresas y reprimidas seguían con la tradición jamona rockanrolera de tratar de conectar con los músicos de los antros, el snobismo y demás factores hacían que las bandas tuvieran un número asegurado de clientes listos para llevarse por los acordes de esa música ligera.

En el verano de 1992, la Casa de la Cultura de Hermosillo, institución que nunca se había caracterizado por apoyar en forma alguna al rockanrol se da a la tarea de organizar un gran concierto de rock denominado "Rola 92".

El festival fue creado y armado totalmente en la Ciudad de México por los dueños de un antro alternativo de esa ciudad llamado "La Ultima Carcajada de la Cumbancha". La idea que se tenía era hacer un festival de rock latino con los artistas mas representativos del género. La selección de las bandas fue de lo más afortunada y se invitó al festival a los grupos *Paralamas*, de Brazil ; *Los Fabulosos Cádillacs*, de Argentina, *Negu Gorriak*, del País Vasco ; *Horney Toad*, de Los Angeles ; *Os títas*, también de Brazil (que serían sustituidos por *Lit Fiba* de Italia) además de los mexicanos *Tijuana No*, *Café Tacuba* y en el caso particular de Hermosillo los locales *Víctimas*.

Después de severos fracasos económicos en las primeras dos fechas del festival, la gira llega a Hermosillo. Al concierto se le dio bastante publicidad por medio de la televisión y radio estatal, además de la prensa local.

Víctimas abriría ese domingo de julio el festival. El termómetro rebasaba implacable los cuarenta grados centígrados y el ingeniero de sonido se puso a hacer pruebas con el grupo anfitrión, la gente seguía llegando al estadio "Héroes de Nacozari". La sonorización mejoró

notablemente durante la presentación de *Víctimas* quienes concluyeron su set con una muy buena respuesta por parte del público.

Tijuana No, que en ese tiempo no era una banda ampliamente conocida y sólo contaban con un cassette de demostración distribuido independientemente, se sube al entarimado e inician su actuación con "La Vaca" rolita harcorera latina con la que se arma la gran rueda. "El Güereña", guasón vocalista del grupo grita -todo el poder al pueblo- mientras ejecutan "La migra", ligada a "Pobre de tí" entre otras rolas que se harían famosas tiempo después. *Tijuana No* demostraría esa noche el porqué se había pensado en ellos para participar en "El Rola".

Horney Toad o Renacuajo Caliente es el grupo en turno esa noche. Compuesto por latinos, anglos y negros, los horney se dejan ir con buen material producto de una acertada mezcla de rap, funk, y una buena ejecución instrumental. La banda lo mismo tocaba una rolita ska, como un buen reggae y hasta se dan el lujo de despedirse con la clasiqüísima rolita punk del *Minor Threat* "steppin stone" ante la ovación de las cerca de tres mil personas que cubrían gran parte de la cancha del héroe de Nacozari.

Lit Fiba, quien sustituiría a los punketas brasileños de *Os titas* sube al escenario, la banda en ese momento era una de las más importantes agrupaciones de rock Italianas, aunque su música (hard rock) tal vez no era lo mas apropiado para el concepto del festival. La raza aprovechó la actuación del *Lit* para irse a tirar al pasto y recobrar energía para la presentación de los vascos de *Negu Gorriak*, quienes andaban cotorreando en la cancha con la raza, especialmente con una buena legión de seguidores del *Negu*, desde los tiempos de *kortatu*, que habían llegado de Guaymas y Ciudad Obregón.

Negu Gorriak o invierno crudo se planta en el escenario. Fermín Munguruza, su vocalista, siempre consciente del compromiso político de la banda con los movimientos sociales que se daban en los lugares donde actuaban, ya habían tenido un acercamiento con miembros del Comité Estudiantil de la Unison que conocían la trayectoria de la banda. La Marcha Nacional del Desierto al Zócalo había partido de Hermosillo casi dos meses atrás y los del CEUS le habían obsequiado una camiseta al vocalista de los

vascos para que la modelara en medio concierto y si era posible se tirara un verbo.

Negu inicia su presentación con una rola que define a la banda llamada "raíces, rock, rap, reggae", para después descargar "leibhinzico bala" (la primera bala), "el Mike" Anesthesia en el bajo mueve su larga cabellera, "headbanguando", el Fermín da saltos por todos lados y se alucina con poses raperas al estilo *Public Enemy*, mientras hace una declaración de principios ante su origen europeo : -En este noventa y dos se cumplen quinientos años de tortura, opresión, genocidio y muerte, no hay nada que festejar ¡no al 92 !-, el quinteto le pega duro a una rola hardcorera a toda velocidad que convoca al slam más grande de toda la noche. Al finalizar el tema manda un saludo a la Marcha Nacional del Desierto al Zócalo y se pone la camiseta conmemorativa. Los de Telemax dejan de grabar el evento y los *Negu* continuarían con su actuación esa noche, siendo una de las bandas que más impresionó a la raza local.

Paralamas se presentó después de las once de la noche, el trío brasileño liderado por Herbert Viana venía acompañado por una estupenda sección de metales que hicieron bailar a todo el personal que asistió al festival. *Los Paralamas* tocaron sus temas famosos aunque desconocidos por la mayoría de la gente reunida en el concierto : "Inundados" y "o Beco" sonaron con una riqueza instrumental pocas veces conjuntada en una banda de rock. El agasajo musical estaba a todo lo que daba cuando la banda se deja ir con "stand up, stand up" y " oye como va" de los maestrísimos *Marley* y *Santana*, *Paralamas* se despide entre el calor, el baile y la torpe y mojegata decisión por parte de los organizadores de mantener las luces encendidas del estadio.

Los fabulosos Cadillacs, banda que en 1992 aún no alcanzaba los niveles de popularidad tras el "Matador" del '94, sube al escenario interpretando temas de sus primeros álbums, como " El genio del dub", "Yo te avisé", entre otras. La banda tocaría sus rolas más ska desafanándose del concepto y del sencillo que promocionaban en ese año : "Sopa de caracol", para terminar con "Revolución rock" en medio del cielo de Hermosillo que en la madrugada de ese caluroso día de junio despedía el festival entre juegos pirotécnicos y el despertar azorado de los vecinos del Sahuaro, mismos que se quejaron con Fausto, del susto que les dieron

cuando pensaron que en lugar de estar en Rola '92 amanecían con otro San Juanico '85.

Al final de 1992, la escena de Hermosillo siguió creciendo en cuanto al número y diversidad de las bandas que iban surgiendo, sin embargo los foros para la presentación de las mismas siguieron escazeando. El lugar más común para escenificar más tocaditas seguía siendo en ese año la Plaza Zubeldía y el edificio de Rectoría, todo esto en el marco de la conmemoración de tal o cual aniversario. En el terreno musical siguieron apareciendo bandas con propuestas tan diversas que iban del pop, pasando por lo experimental, el Heavy, el Punk hasta llegar al Grind Core, al Doom y demás vertientes subterráneas. En los meses subsecuentes el Gobierno del Estado a través de las tocaditas del cerro, organizadas por la Casa de la Cultura y posteriormente la Saucedita, influyó para que el conformismo se adueñara de las bandas y el esfuerzo autogestivo rockanrolero quedara casi exterminado de la escena local.